



**E**Don Bosco envió a sus jóvenes a ayudar a curar a los enfermos del cólera con la promesa de ser protegidos a condición de que no cometieran pecados mortales. **Ninguno de ellos volvió enfermo.**

Así que sigamos su consejo:  
Cada mañana y cada tarde, recemos tres *Ave María*s y un *Gloria al Padre*, añadiendo:  
«Virgen María, salva mi alma».

**A**segurémonos de que, a través de nuestra fidelidad diaria, esta Buena Madre actuará ahora por nosotros y nos abrirá las puertas del Cielo.

*Dios te salve María*, llena eres de gracia ;

El Señor está contigo.

Bendita tú eres entre las mujeres  
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,

Reza por nosotros, pecadores,  
ahora y en la hora de nuestra muerte.

Amén.

*Gloria al Padre*, al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,

Por los siglos de los siglos.

Amén.